

¡Juntos mejor!

Esta escuela empieza a realizar actividades cooperativas de forma experimental y esporádica buscando una nueva manera de atender la diversidad del alumnado. Los buenos resultados obtenidos les llevan a generalizarlas y optar por la cooperación como eje vertebrador de la vida escolar, para mejorar el aprendizaje y la convivencia.



CEIP CAMÍ DEL MIG

Cada miembro asume un rol cooperativo para que el equipo funcione bien.

MERCÈ JUAN MILLERA
Y ANNA M. OLIVERAS ROVIRA
Escola Pública Camí del Mig,
de Mataró (Barcelona).
Correo-e: mjuan5@xtec.cat
aoliver9@xtec.cat

Optar por la cooperación como eje vertebrador de la vida escolar es una apuesta por la mejora del aprendizaje competencial, de la convivencia y de las relaciones interpersonales que la escuela pública de Edu-

cación Infantil y Primaria Camí del Mig, de Mataró, hizo hace una década, para atender la diversidad del alumnado. Llegar a la implementación del aprendizaje cooperativo supone recorrer un intenso camino iniciado ante la exigencia de aten-

der a alumnos con necesidades educativas específicas, algunos por discapacidad y otros por razón de su contexto socio-cultural o lingüístico.

La escuela, con más de 30 años de funcionamiento, tiene una trayectoria de reflexión y de aplicación de programas pedagógicos innovadores como, por ejemplo, los proyectos de trabajo, los rincones, el huerto escolar, el estudio del entorno, el aula de ciencias TIC, la filo-

sofía 3-18, la biblioteca escolar y de aula, talleres, y una gran tradición de participación de las familias.

En los últimos doce años, debido a la oleada migratoria procedente de los distintos continentes, se produce un cambio en la composición del alumnado y de sus familias, que actualmente refleja todo el espectro de diversidad social y cultural de la ciudad. Esta situación supone una gran riqueza, pero a la vez plantea el reto de

conseguir la igualdad de oportunidades, la equidad y la cohesión, lo que nos genera la necesidad de buscar recursos y fórmulas para adaptar algunos aspectos clave de nuestro proyecto educativo a las nuevas circunstancias. De ahí que el centro se proponga dos grandes líneas de actuación: el trabajo cooperativo, para mejorar la motivación y el aprendizaje de todo el alumnado mediante el tratamiento inclusivo de la diversidad, y en parale-

Cuadro

Ficha de desarrollo de las actividades cooperativas	
NOMBRE (de la actividad)	
CICLO	CURSO
OBJETIVOS (de las distintas áreas)	
OBJETIVOS COOPERATIVOS	
DESCRIPCIÓN (explicación detallada y secuenciada de la actividad)	
TIPO DE AGRUPACIÓN DEL ALUMNADO	
ROLES Y RESPONSABILIDADES	
ADAPTACIÓN PARA EL ALUMNADO CON DIFICULTADES	
EVALUACIÓN DEL OBJETIVO COOPERATIVO (actividad y criterios)	
EVALUACIÓN DE LOS OBJETIVOS DE ÁREA	
MATERIAL	
INDICACIONES Al terminar la actividad, hay que anotar: • Cómo ha funcionado la organización general. • Problemas que han surgido. • Decisiones tomadas durante la sesión. • Modificaciones que se deben introducir.	

lo, el diseño del Programa *CAMInem plegats* ('CAMInemos juntos'), cuyos ejes son la acogida, la comunicación y la interrelación. Va dirigido a todas las familias, enfatizando y dando especial relevancia a la participación de las inmigrantes, con el objetivo de promover la cohesión y la colaboración en el proceso educativo de sus hijos e hijas.

Cuando desde el departamento de orientación de la escuela se reflexiona, en aquel momento, sobre las posibles formas de atender a la diversidad, se anima al profesorado a realizar actividades cooperativas en las aulas de forma experimental y esporádica. Después de analizar los efectos de esta incursión en el trabajo cooperativo, la satisfacción ante los resultados nos impulsa a iniciar una formación en centro, que dura dos cursos, sobre el Programa Cooperar para Aprender/Aprender a Cooperar (CA/AC), de la Universitat de Vic, con el profesor Pere Pujolàs.

Mientras recibimos la formación, las aulas son el laboratorio de prácticas inclusivas, de técnicas cooperativas, de equipos de base, y alumnado y profesorado aprendemos a la par. El Programa CA/AC está muy bien definido para chicos y chicas mayores, y hay que adaptarlo a las edades de Infantil y Primaria.

En ese momento es necesario ajustar los ejes básicos del programa a nuestro funcionamiento de centro e ir tomando decisiones para darle coherencia. Se crea un grupo de trabajo con maestros y maestras de todos los ciclos, miembros del equipo directivo y la colaboración de José Ramón Lago, profesor de la Universitat de Vic. Esta comisión observa la aplicación de las actividades, propone pautas comunes y crea instrumentos de planificación y evaluación. También es clave para dar a conocer el proyecto a los docentes que se incorporan a la escuela y compartir con ellos las líneas metodológicas.

Avanzar en la consolidación del programa en todos los ciclos y niveles requiere organizar recursos humanos, materiales y didácticos, para facilitar la implementación en las aulas y que todo el profesorado se sienta motivado y preparado para llevarlo a cabo.

Formación continua

A lo largo de estos diez años de recorrido, la formación, siempre presente, se organiza en diversas modalidades: jorna-

da pedagógica al inicio de curso, claustros o ciclos monográficos y el grupo de trabajo. Según el momento es necesaria la intervención de expertos con el fin de actualizar nuestros conocimientos y ampliarlos mediante una mirada externa, y en otras ocasiones se promueve el intercambio de las experiencias de aula, lo que crea situaciones de modelaje entre el profesorado.

En cada clase hay un portafolio con la información básica para llevar a cabo las actividades cooperativas mínimas que se han acordado. Contiene unas bases teóricas, un cuadro de planificación con temporización mensual y una ficha con la descripción detallada de las prácticas sistemáticas y su desarrollo (véase el cuadro). Esta documentación va creciendo a medida que aumenta el número de actividades, el grado de cooperación del alumnado y el dominio del profesorado para enseñar a cooperar.

En la organización de los recursos para la atención a la diversidad se priorizan dos estrategias: el apoyo en el aula y las agrupaciones heterogéneas. En unas sesiones intervienen dos docentes en un aula, mientras que otras dos clases se distribuyen en tres grupos, cada uno de ellos formado por cuatro equipos de base. Este modelo

prioriza la heterogeneidad, el apoyo entre iguales y la coordinación entre el profesorado en la aplicación de estructuras cooperativas.

Las prácticas cooperativas en parejas o equipos de base se van generalizando. El aprendizaje cooperativo, para que sea efectivo y alcance los objetivos, requiere la combinación simultánea de los tres ámbitos de actuación del Programa CA/AC: las dinámicas para la cohesión de grupo, la aplicación de estructuras cooperativas en el desarrollo de las actividades de aprendizaje y la cooperación como contenido que enseñar.

La cohesión de grupo (primer ámbito) es una condición necesaria para que se pueda forjar un espíritu de cooperación. Es esencial que haya un clima positivo de relaciones, que los niños y niñas se conozcan entre sí, que descubran sus afinidades, coincidencias, diferencias y discrepancias, para poder trabajar bien en equipo. Las dinámicas se trabajan en gran grupo y en equipos de base para favorecer las relaciones en el aula y también para que el profesorado observe la evolución de las conexiones grupales. Se dedica tiempo de tutoría a mejorar el conocimiento, la aceptación, la empatía y la identidad, mediante propuestas que desarrollan senti-



La lectura se transforma en una tarea cooperativa, lo que facilita la comprensión.

mientos comunes. Una de ellas es escoger el nombre y el logotipo que les identifica como grupo estable.

Las estructuras cooperativas (segundo ámbito) deben asegurar la participación, la interacción y el aprendizaje de todos los miembros del equipo. En la escuela se aplican básicamente unas cinco estructuras simples, que se acomodan a las distintas actividades de las áreas de aprendizaje.

Por ejemplo, "La lectura compartida" es de una gran utilidad para comprender mejor los textos. "El folio giratorio" es de las más usadas y sirve para resolver problemas matemáticos, para compartir conocimientos de distintas áreas y para elaborar dibujos o textos que se completan gracias a las aportaciones que cada miembro añade a las anteriores. "El saco de las dudas" puede servir para detectar los conocimientos previos antes de iniciar un tema o para elaborar el índice de un proyecto. La estructura "1-2-4" es ideal para ponerse de acuerdo en una cuestión o para elegir. Y "Lápices al centro" resulta útil para pensar y consensuar una respuesta antes de escribirla.

Una de las claves es transformar las actividades habituales de clase, de estructura individual, en tareas cooperativas que se convierten en mucho más competenciales, puesto que generan verbalización, necesitan del acuerdo y desarrollan las habilidades sociales.

Enseñar a cooperar

Luego hay que enseñar a cooperar (tercer ámbito). Las personas no sabemos cooperar de manera espontánea, hace falta programarlo como un contenido más. Por ello es útil planificar, de manera vertical y a lo largo de la escolaridad, cómo enseñar a nuestros alumnos y alumnas a trabajar de forma cooperativa.

En nuestra escuela comenzamos este aprendizaje iniciando a los niños y niñas de Educación Infantil a trabajar en parejas, primero aleatorias y más adelante creando ya parejas estables de competencia heterogénea. A mitad del tercer curso de esta etapa se introducen los equipos de base, vinculando dos parejas entre sí.

A lo largo de la etapa de Educación Infantil, los objetivos son muy básicos: alternar la tarea, "Ahora te toca a ti..."; preguntarse mutuamente si lo hacen bien o si hay acuerdo; al terminar la actividad

realizar entre todos la presentación "Mira lo que hemos hecho...", y analizar cómo ha funcionado la cooperación.

En Primaria, los equipos se renuevan a principio de curso y funcionan desde septiembre hasta junio. A final de curso, cada tutor o tutora deja las agrupaciones establecidas para el siguiente curso, de modo que pueden empezar a trabajar en equipos ya en los primeros días de clase.

Cada miembro de un equipo asume responsabilidades (o roles cooperativos) para facilitar su buen funcionamiento. Los más habituales son el organizador, que recuerda la tarea y da el turno de intervención; el portavoz, que habla en nombre del equipo; el secretario, que toma nota y se encarga del material necesario, y el encargado de sonido, que vela para que se amortigüe el tono de voz.

Otro instrumento eficaz para aprender a cooperar es el cuaderno del equipo. En él se deja constancia de la vida del equipo, la evolución individual y colectiva. Se reflejan el nombre y el logotipo escogidos, así como el nombre de todos los miembros, y se anotan las dinámicas de cohesión llevadas a cabo, algunas actividades y la evaluación.

También se elaboran planes de equipo, en los que se registran las distintas evaluaciones, las autoevaluaciones y los compromisos personales de manera periódica. Este es un instrumento que ayuda a reflexionar sobre la mejora del funcionamiento y de la cooperación.

Más lejos y mejor

La valoración de los alumnos y alumnas sobre el aprendizaje cooperativo es, en general, muy positiva. Son conscientes de las dificultades que van superando y de las ventajas de trabajar en equipo, de la seguridad que les proporciona y de los aprendizajes que no podrían conseguir de manera individual.

Este es un camino que hemos iniciado como escuela, en el que todos los miembros de la comunidad educativa aprendemos y vamos progresando y avanzando conjuntamente hacia la inclusión, la participación y el aprendizaje entre iguales, ya sea entre niños y niñas, entre sus familias o entre el profesorado. Tenemos un lema del que estamos muy satisfechos y queremos compartir: "Si caminas solo, quizás irás más rápido, pero juntos llegaremos más lejos y mejor".

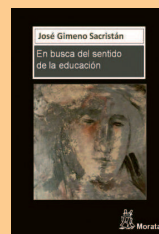
EDICIONES MORATA

www.edmorata.es

@EdicionesMorata

Ediciones Morata

morata@edmorata.es



En busca del sentido de la educación

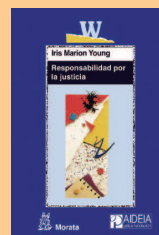
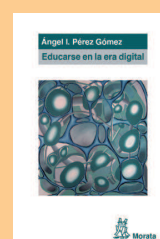
J. Gimeno Sacristán

Próxima aparición

Educarse en la era digital

Ángel I. Pérez Gómez

354 págs. 17 x 24 cms.
P.V.P.: 23,95 €



Responsabilidad por la justicia

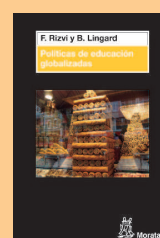
Iris Marion Young

Colección Educación Crítica
208 págs. 17 x 24 cms.
P.V.P.: 19,90 €

Políticas de educación globalizadas

Fazal Rizvi
Bob Lingard

Próxima aparición



La escuela extraordinaria. Exclusión, escolarización y educación inclusiva

Roger Slee

264 págs. 17 x 24 cms.
P.V.P.: 20 €

Próxima aparición

Arte y creatividad en Reggio Emilia

Veia Vecchi

Próxima aparición

